250.000 kilos de bombas lanzados diariamente contra los sitiadores de Khe Sanh

Los artefactos explotan a seis metros de profundidad

Han aumentado las bajas survietnamitas

SAIGON, 12.—Khe Sanh, el enclave occidental de la línea anti-invasora aliada, que tiene enfrente a unos 70.000 soldados norvietnamitas, se halla rodeada por un círculo de 16.000 guerrilleros. Estos han cavado trincheras en zig-zag a unos 100 metros del perímetro de la base. Los 6.000 norteamericanos de la guarnición han utilizado hogueras y han escuchado, incluso, artefactos hundiéndose en los túneles.

Fuentes militares manifiestan que el mando norteamericano utiliza bombas nuevas que pesan 750 libras y barrenan la tierra a una profundidad de cuatro a seis metros, antes que la carga principal explosiva estalle.

Los cazas norteamericanos realizaron 75 misiones contra Vietnam del Norte, ayer, atacando seis objetivos en torno a Hanoi. Los portavoces estadounidenses indican que un primer objetivo lo constituyó Radio Hanoi, centro nervioso de las comunicaciones militares de la nación. Otros objetivos comprendían aeropuertos, emplazamientos de radar y líneas férreas.

Los funcionarios norteamericanos también registraron el término de dos largas operaciones, «Sarotog» y «Enterprise», durante las cuales han muerto 5.970 guerrilleros en la zona de Saigón.

En el mayor combate realizado por los soldados estadounidenses, ayer, dieron muerte a 78 guerrilleros comunistas en una lucha de cinco horas cerca de Ta Ky, a 560 kilómetros al norte en la costa de Saigón. Dos norteamericanos resultaron muertos. Más tarde, los aviones estadounidenses dieron muerte a 11 guerrilleros al norte de la zona de la batalla.

Portavoces gubernamentales manifiestan que 418 soldados survietnamitas resultaron muertos, en combate, la pasada semana, en comparación con los 139 de la semana anterior. Afirman las citadas fuentes que 1.199 soldados survietnamitas quedaron heridos y 98 se dieron como perdidos, la semana última. Asimismo, según los portavoces, las fuerzas aliadas dieron muerte a 5.327 guerrilleros, la pasada semana.

En Khe Sanh, el corresponsal de «UPI», Nat Gibson, indica que los «marines» han obtenido detalles de los comunistas que se encuentran asediados, por parte de dos desertores norvietnamitas.

Los desertores manifestaron que sus dirigentes les dijeron que si asaltaban Khe Sanh, serían ayudados por tanques y bombarderos. Gibson agregó que los servicios de espionaje dan cuenta de que alrededor de 30 tanques de fabricación soviética se encuentran en la frontera de Laos, a unos 13 kilómetros de la fortaleza sitiada, es decir, a dos horas de camino de los tanques.

Gigson dijo que los aviones de reconocimiento han informado de la carretera número 9, que se dirige desde el sudoeste de Khe Sanh a Laos, «se ha convertido prácticamente en una vía libre» para los camiones de abastecimientos comunista. Se ha informado también que los guerrilleros han construido tres nuevas carreteras de suministro dentro de la zona, desde Laos.

Los norvietnamitas que rodean Khe Sanh utilizan 50 toneladas de suministros al día, según estimaciones de los servicios de espionaje estadounidense.

Los aviones norteamericanos han estado lanzando una media de 250 mil kilos de bombas diarias, alrededor de la alambrada del perímetro de Khe Sanh.

Los pilotos de la Fuerza Aérea comunican que al menos 34 norvietnamitas han resultado muertos en los bombardeos de ayer, lo que eleva el número de sus bajas a 1.129 en las incursiones de apoyo aéreo desde el 21 de enero.—(EFE)

ciales del Ejército, que tienen poderes militares y civiles.

Agregan las citadas fuentes que uno de los sustituidos es el coronel Phan Van Khoa, alcalde de Hué y jefe de la provincia de Thua Thien. El alcalde Khoa, manifestó que se ocultó, durante ocho días, entre las vigas de una casa, y los oficiales norvietnamitas dirigieron las operaciones comunistas en la antigua capital imperial, bajo sus ojos. Fuentes gubernamentales comunican que Khoa pareció un «trastorno mental» a causa de la prueba sufrida.

Todas las provincias involucradas en la reorganización, excepto una, pertenecen a los Cuerpos de Ejército II y IV, en las mesetas centrales y en el delta del Mekong, al sur de Saigón. La única excepción ha

sido la provincia de Thua Thien, perteneciente al Primer Cuerpo, en el norte del Vietnam del Sur.

El Presidente Thieu dictó, recientemente, una orden ejecutiva haciendo más directamente responsables de Saigón a los jefes provinciales, y menos dependientes del control de los poderosos jefes de los cuerpos militares. Los observadores políticos declaran que la orden representaba un esfuerzo para modernizar la Administración de Thieu y reducir la ineficacia y la corrupción.

Fuentes gubernamentales afirman que los jefes del II y IV Cuerpos de Ejército, han sido reemplazados. Las provincias afectadas son Thua Thien, Quang Duc, Tuyen Duc, Dar Lac, Binh Thuan, Vinh Long, An Giang y Ba Xuyen.—(EFE)

WESTMORELAND PIDE...

(Viene de la pág. PRIMERA)

que, además, ha pedido autorización para preparar un plan de campaña que incluye operaciones terrestres más allá de las fronteras del Vietnam del Sur, concretamente en Laos y en Camboya. El objetivo de estas operaciones sería, probablemente, el de cortar definitivamente las líneas de abastecimientos del Vietcong. Sin embargo, este tipo de operaciones puede conducir a veces a una extensión de la guerra sin mayores ventajas para el atacante.

Por ejemplo, se ha cumplido estos días el cuarto aniversario de la primera intervención de tropas de tierra norteamericanas en la campaña del Vietnam. Anteriormente, sólo lo habían hecho como «asesores» de las tropas survietnamitas. El 10 de marzo de 1964, sin embargo, una formación de 3.500 «marines» se enfrentó con un ataque comunista en dirección a Da Nang.

Aquella cifra tan reducida se ha convertido hoy en los 507.000 hombres que los norteamericanos tienen en el Vietnam, los 43.000 estacionados en Tailandia y los 35.000 que se encuentran a bordo de los buques de la VII Flota en aguas cercanas al Vietnam. En el momento del combate por Danang nadie podría prever que el compromiso norteamericano iba a llegar tan lejos. Lo mismo podría ocurrir con cualquier eventual invasión de Laos o Camboya.

sentado sus peticiones de refuerzos en tonos especialmente enérgicos. Las consecuencias de la gran ofensiva comunista del Tet —todavía no enteramente comprendidas por la opinión norteamericana— deben ser borradas cuanto antes. Hay que volver a las zonas rurales, pero, para ello, es preciso disponer de tropas suficientes contra nuevos y siempre posibles ataques enemigos. Se envían, pues, la necesidad de enviar refuerzos.

Por otra parte los generales del Pentágono tienen necesariamente que apoyar las peticiones de su colega de Saigón. Y no sólo por espíritu de equipo sino porque saben que en las operaciones de los próximos tiempos se juegan su futuro profesional. Como es sabido, el Presidente exigió a los jefes militares una garantía por escrito de que, en su opinión, Khe Sanh puede ser defendida. Si aquella base fronteriza cayera en poder del enemigo, los actuales jefes de Estado Mayor no tardarían en perder sus puestos.

Delante a la insistencia de los militares, los asesores civiles del Presidente recomiendan prudencia. Su principal argumento es que una extensión del conflicto aumentaría las posibilidades de guerra con la Unión Soviética y China. Al tiempo que podría favorecer a la corriente antibélica en el seno del partido demócrata.

En este sentido, es posible que los resultados de las primarias sean decisivos. Una nutrida votación en favor del senador MacCarthy no dejaría de influir considerablemente sobre la decisión de Lyndon Johnson de la que puede depender su futuro político y quizás, incluso, el del propio partido mayoritario.

ES NECESARIO ENVIAR MAS REFUERZOS

Las fuentes a que nos referimos insisten además en que el general Westmoreland ha pre-

El Supremo desestimó un recurso de cuatro enlaces sindicales

Habían sido despedidos por la empresa

Madrid, 12.—La Sala Sexta del Supremo ha dictado sentencia en el recurso interpuesto por cuatro enlaces sindicales de Construcción Aeronáutica, a los que despidió la empresa. El Tribunal Supremo ha desestimado el recurso.

Hubo unos despidos anteriores en la citada empresa, y como protesta de los mismos se registró un paro. Entonces, por orden de la autoridad competente y en virtud de que se trataba de industria militarizada, los enlaces sindicales don Rafael Estal, don Miguel Alonso, don Miguel Recio y don Salvador Ventero, de la factoría de la empresa que funciona en Getafe, fueron despedidos.

Demandaron los despedidos a la empresa, y celebrado el correspondiente juicio en la Magistratura de Trabajo número 9 de las de Madrid, el magistrado juzgador dictó sentencia, en la que declaraba la incompetencia de jurisdicción, por tratarse de una empresa militarizada.

Recurrieron los enlaces ante el Supremo contra esa incompetencia de jurisdicción, y el alto tribunal hoy, al dictar su resolución en el recurso, ha desestimado éste, confirmando el pronunciamiento del magistrado de Trabajo.—CIFRA.

JUICIO CONTRA UN ANTIGUO OFICIAL LETRADO DE ORDEN PUBLICO

Por desacato al Ayuntamiento de Madrid

Pedro Calvo Hernando denuncia al diario «Pueblo»

MADRID, 12.—Ante la Sección 1 en la que actúa el Tribunal Especial que entiende los procesos por delitos de prensa e imprenta, ha comparecido esta mañana don José María Díaz Utrilla, antiguo oficial letrado del Tribunal de Orden Público, quien se acusa de ser autor de un supuesto delito de desacato. Se solicita por parte de la acusación privada la pena de cinco meses de arresto mayor y multa de 10.000 pesetas.

El juicio es el que resultó de una querrela presentada por el Ayuntamiento madrileño en varios periódicos, en los que había criticado a la Corporación Municipal que fueron consideradas injuriosas por ésta, ya que trataban de supuestas anomalías administrativas.

La defensa del proceso mantiene la tesis de que para existir desacato debe ser una autoridad física o conjunto de personas físicas las que se consideran injuriosas u ofendidas, por lo que se trata de saber si una corporación pública puede ser objeto pasivo de desacato. Según el letrado defensor, una corporación pública no es autoridad, y el sujeto pasivo de desacato debe serlo. Por ello pidió una sentencia absolutoria.

La iniciativa del viaje de Schreiber a España partió del propio grupo del escritor

FUE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS LA QUE INVITO A SU CONFERENCIA

LA PRENSA MADRILEÑA CONCEDE LA MAYOR IMPORTANCIA A LOS INCIDENTES REGISTRADOS

A PESAR DE QUE EL PERIODISTA FRANCES HACE VARIOS DIAS QUE REGRESO A PARIS

MADRID, 12.—La iniciativa del viaje a España de Servan-Schreiber partió del propio grupo del escritor y periodista francés. Como anfitrión en Madrid accedió a ello el abogado don Antonio García Trevijano y Forte, y, finalmente, las invitaciones para el acto de la Universidad fueron cursadas en nombre del decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas. Este es, en síntesis, el desarrollo de la organización y realización del viaje de J. J. S. S. que tanto eco ha tenido estos días en la actualidad de la vida española.

El abogado y notario don Antonio García Trevijano y Forte, hombre con una gran vocación política, ha declarado a un redactor de «Europa Press», entre otras cosas, lo siguiente:

«La iniciativa del viaje a Madrid partió totalmente del propio grupo de Servan-Schreiber. Dos miembros de este equipo, Christian Duperrant, representante personal de J. J. S. S., y Eduard Bailly, periodista del semanario «L'Express», visitaron al señor García Trevijano, para pedirle si quería invitar al escritor francés para que diera dos conferencias en Madrid. Después de tomar unos días para pensarlo, García Trevijano aceptó, poniendo como condición que su viaje se desarrollara por la vía privada y no por la oficial, al mismo tiempo que hacía constar que no aceptaría ninguna responsabilidad, ni directa ni indirecta, respecto a cualquier acto que se celebrase en la Universidad.

En cuanto a los gastos del viaje, el señor Duperrant, comunicó al señor García Trevijano que corrían totalmente a cuenta del grupo francés, a lo que este último se opuso, puesto que no se trataba de actuar como jefe de relaciones públicas, sino como anfitrión. Por ello quedó claramente fijado que el viaje y los gastos de hotel correrían a cargo del grupo francés, mientras que el señor García Trevijano pagaría los gastos del «Yelmo Club», un almuerzo en el «Hotel Ritz», y la sala del «Hotel Meliá», como así se ha hecho. Los actos, pues, en los que actuó como anfitrión el abogado español fueron éstos: Las dos conferencias en el «Yelmo Club» y en el «Hotel Meliá», y un almuerzo en el «Ritz». En cuanto al desarrollo de los mismos, Servan-Schreiber se mostró muy satisfecho e hizo constar el alto nivel intelectual y de educación cívica que se había puesto de relieve.

Hasta aquí, lo explicado por el señor García Trevijano y Forte. Finalmente, en lo que respecta al acto de la Ciudad Universitaria, se recuerda tan sólo que las invitaciones fueron cursadas en nombre del decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas y que a última hora, cuando estaban ultimadas las instalaciones de audición en esta Facultad, los más interesados en el acto decidieron que tuviera como escenario la Facultad de Derecho, por su mayor capacidad. A este acto, el señor García Trevijano no asistió, por no tener ninguna relación con el mismo.— («Europa Press»).

dena la actitud de estos grupos estudiantiles. Después de subrayar que carecen de educación, puntualiza: «La izquierda española actual, la que representan estos niños de manita cerrada al normal juego político, como lo era hace más de 30 años. Y por ello la izquierda europea —de la que no es mal exponente el Sr. Servan-Schreiber—, izquierda adaptada al juego democrático, evolucionada, respetuosa con valores institucionales y de orden comunes, la izquierda europea, decimos, nunca es bastante izquierda, según parece, para la izquierda marxista española».

En la carta del decano se puntualizan algunos detalles de la información dada por «ABC» acerca de lo ocurrido el sábado en la Facultad de Derecho; puntualizaciones a las que responde una a una el director del periódico.

«Ya» publica un editorial titulado «El alguacil alguacilado», en el que afirma que fue una minoría de estudiantes la que perturbó el acto de Derecho; que la explicación es que, por supuesto, estos grupos no tienen nada que ver con la democracia ni con la libertad. Añade que estaríamos por decir que conviene que esto suceda para que todos vean claro, aunque existe el temor de que otros vean más confuso y de un extremo vayan al opuesto, identificando a una minoría con la mayoría de los estudiantes e incluso con la Universidad. Finalmente pide una decisión para afrontar a escala de Gobierno, la reforma de la Universidad.

El mismo diario publica una carta al director firmada por Augusto Assia en la que califica de papanatismo lo ocurrido y dice que el asunto entero es ver-

daderamente calamitoso». Añade que, por lo visto, quien ha pagado los gastos del viaje ha sido un banquero, hombre de prestigio e influencia Augusto Assia no facilita el nombre de este banquero.

«SP» publica un artículo de su director, Rodrigo Royo, en el que dice que el viaje está envuelto en el más tenebroso misterio. Se pregunta cuál era el objetivo, quiénes han tramado el «show» y han patrocinado después su ejecución y qué propósito les movía. Puntualiza que la idea o está maquiávicamente calculada para armar barullo o ha sido concebida para una colección de papanatas. El acto de la Universidad estaba indeclinablemente abocado a acabar como el rosario de la aurora. Finalmente declara que los estudiantes estuvieron a la altura de las circunstancias y salieron al paso del papanatismo.

Finalmente, «Arriba» publica un editorial, titulado «Tras el monólogo, la pedrada» y un artículo firmado por Antonio Gibello. En el editorial manifiesta que se veía venir el desenlace de esta «triste y bochornosa historia», y en el artículo Gibello elogia las palabras de Schreiber: «La democracia no consiste en el ruido, sino en el diálogo» y añade que para él, los diálogos de Schreiber han cumplido el papel de un revulsivo y han demostrado la escasa conexión existente entre las clasificaciones políticas teóricas y las realidades vivas que hoy encarnan las palabras viejas.—EUROPA PRESS.

SCHREIBER NO FUE INVITADO POR LA UNIVERSIDAD A TRASLADARSE A MADRID

MADRID, 12.—La Universidad

Franco recibió a la Primera Promoción de Infantería

Madrid, 12.—El Jefe del Estado recibió esta mañana, en el Palacio de El Pardo, en audiencia militar, a los jefes de Infantería pertenecientes a la primera promoción de las Academias de Transmisión de Zaragoza y Guadalajara, con motivo de celebrar sus bodas de plata.—CIFRA.

CONCESION DE UN DIPLOMA DE HONOR A LA «CALVO SOTELO»

La Delegación Nacional de Juventudes, a propuesta de la Provincial ha concedido a la Escuela de Formación Profesional de la Empresa Nacional «Calvo Sotelo», de Puentes de García Rodríguez el «Diploma de Honor», por su destacada, valiosa y constante colaboración al desarrollo de los Concursos Juveniles de Formación Profesional Industrial y Artesana.

El citado diploma, le será entregado a un representante de la Empresa en la audiencia que, anualmente, viene concediendo S. E. el Jefe del Estado a la Delegación Nacional de Juventudes para la entrega de los máximos galardones a los aprendices y empresas participantes en dichos Concursos.

JOSE A. FERNANDEZ, PRIMER PREMIO DEL CONCURSO LITERARIO

La Delegación Nacional de Juventudes acaba de resolver el III Concurso Literario para alumnos de las distintas enseñanzas, convocado con motivo de la conmemoración del «Día del Estudiante», obteniendo el primer premio, correspondiente al Bachillerato Superior, el joven coruñés José Antonio Fernández Barros.

de Madrid ha facilitado la siguiente nota:

«A esta Universidad le interesa hacer constar que la persona cuyo nombre ha figurado en la prensa como organizador de la venida a Madrid del director de «L'Express», Sr. Servan Schreiber, don Antonio García-Trevijano Forte, no es el vicerrector de la Universidad de Madrid y ex-decano de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, don José Antonio García-Trevijano Fos.— Madrid, 12 de marzo de 1968.—EUROPA PRESS.

Carta abierta de Augusto Assia

(Viene de la pág. PRIMERA)

pulares) estaban animadas por un cierto dinamismo, constituían todavía una esperanza de que pudieran servir como camino para sacar la Europa oriental del pantano en que la había sumido el stalinismo y seducía a muchas gentes. Oír ahora, señor Director, a los estudiantes de Madrid gritando «democracia popular, sí» no es triste sólo por lo que pueda tener de plagio, es desesperanzador por lo que tiene de anacrónico.

Cuando los estudiantes, los intelectuales, los obreros de Praga, de Berlín, de Varsovia, de Bucarest, de Budapest y de Moscú, de Moscú, sobre todo, señor Director, están ya de vuelta de la superchería, la falsedad y la engañifa que el adjetivo «popular» implica y luchan por desenmascararlo, resulta que nuestros estudiantes de Madrid se enamoran del cadáver que está siendo enterrado en los cementerios europeos y pretenden resucitarlo en la Ciudad Universitaria.

Probablemente los estudiantes de las universidades de la Europa oriental se encuentran demasiado atareados en desmontar la trágica farsa democrática-popular, a la que han estado sometidos tanto tiempo, para enterarse de que hay ahora en Madrid compañeros suyos que quieren montarla aquí. Si se enteraran sería curioso conocer sus reacciones.

¿Es uno de los signos del país, señor Director, ir a remolque de las ideologías ajenas, cuando más ajenas, menos potables, menos duraderas, menos equilibradas, y mejor, y hemos de seguir siempre «can-can» de hacernos comunistas cuando el comunismo había sido destruido por Stalin, fascistas cuando Hitler había convertido el fascismo en un esperpento, o «demócratas populares» cuando la democracia popular está siendo hecha añicos en toda la Europa que la sufrió?

Si en vez de un informador más bien frío, yo fuera un temperamento patético, antes de interrogaciones debería haber colgado los párrafos anteriores en un grito desgarrador.

«Le pregunté a un dirigente del partido que por qué, si tiene el poder para hacerle callar, el nuevo secretario general deja al presidente que hable lo que le da la gana».

Le contesta el dirigente comunista: «Nosotros no queremos usar contra esa gente los mismos métodos que ellos han usado o usarían aun contra nosotros. Queremos mostrarle al pueblo que los cambios ocurridos son reales. Queremos que sepan que hay distintos puntos de vista y que es posible elegir entre ellos, así que lo que hacemos, en vez de impedirle que hablen en las fábricas, es dejarles que digan lo que quieren y luego ir nosotros a las mismas fábricas a contradecirlos».

Tal desenvolvimiento han adquirido las cosas en Checoslovaquia que el corresponsal del «Times» cuenta que un periodista checo le ha dicho que «si yo quisiera escribir hoy en mi periódico que debemos unirnos a la N.A.T.O. y restablecer la propiedad privada de la industria, no hay nadie en mi periódico, o entre las autoridades, que tomara la responsabilidad de impedirlo». El corresponsal inglés no sólo reproduce las palabras del periodista checo sino ponerlas en ningún rictus ni ninguna ironía, sino que cuenta, además, cómo, después de que durante veinte años, el nombre de Masaryk, lo mismo del padre que del hijo, ha estado proscrito, el otro día ha habido una manifestación monstruo de estudiantes, obreros, campesinos y militares ante la tumba de ambos, y otra vez «Masaryk» la encarnación de la democracia sin ningún apellido, es santo y señal en Checoslovaquia.

EN RUMANIA Y EN POLONIA

En Rumania, el secretario del partido comunista declara: «En el interior no puede haber progreso sin discrepancia, por qué, si no hay quien discrepe ¿para qué cambiar?, y en el exterior ¿cómo puede hacerse política internacional si a priori estamos en favor de unos países y contra los otros?».

En Varsovia, los estudiantes se lanzan a manifestaciones frente a las que son tortas y pan pintado las de Madrid, al grito de «libertad política y libertad económica», mientras las estructuras polacas como las checas, como las rumanas, las húngaras, las rusas rechinan bajo el peso común de las aspiraciones a la libertad o la fuerza inmarcesible de la iniciativa privada y éste, precisamente éste, cuando si hay un fracaso político y económico claro y evidente en el mundo es el de las democracias populares, este es el momento que los estudiantes de Madrid eligen para exclamar «democracia popular sí», entre abuchos y gritaría, cuya suma es impedirle al adversario, o aquél de cuyas ideas discrepamos, que hable.

No es extraño, querido Director, que algunas gentes arrimen el ascua a la sardina, al objeto de deducir de entre las pedradas, la gritaría y los improperios, al lado de las perilladas consignas políticas, una señal (quizá para muchos venida del cielo) de la ineptitud para la democracia de que padece el país. Yo por mi parte, ya digo que ver a los jóvenes españoles abrazándose ahora al cadáver de la democracia popular y a la pena antes que alarmarme. Los que me alarman son los adultos que, porque unos estudiantes griten una cosa u otra, deciden una vez más que los españoles no seríamos para la democracia, lo cual, después de los últimos treinta años, me hace preguntar ¿para qué servirnos?, con los que me repito de usted servidor y amigo q. e. s. m.

Augusto Assia»